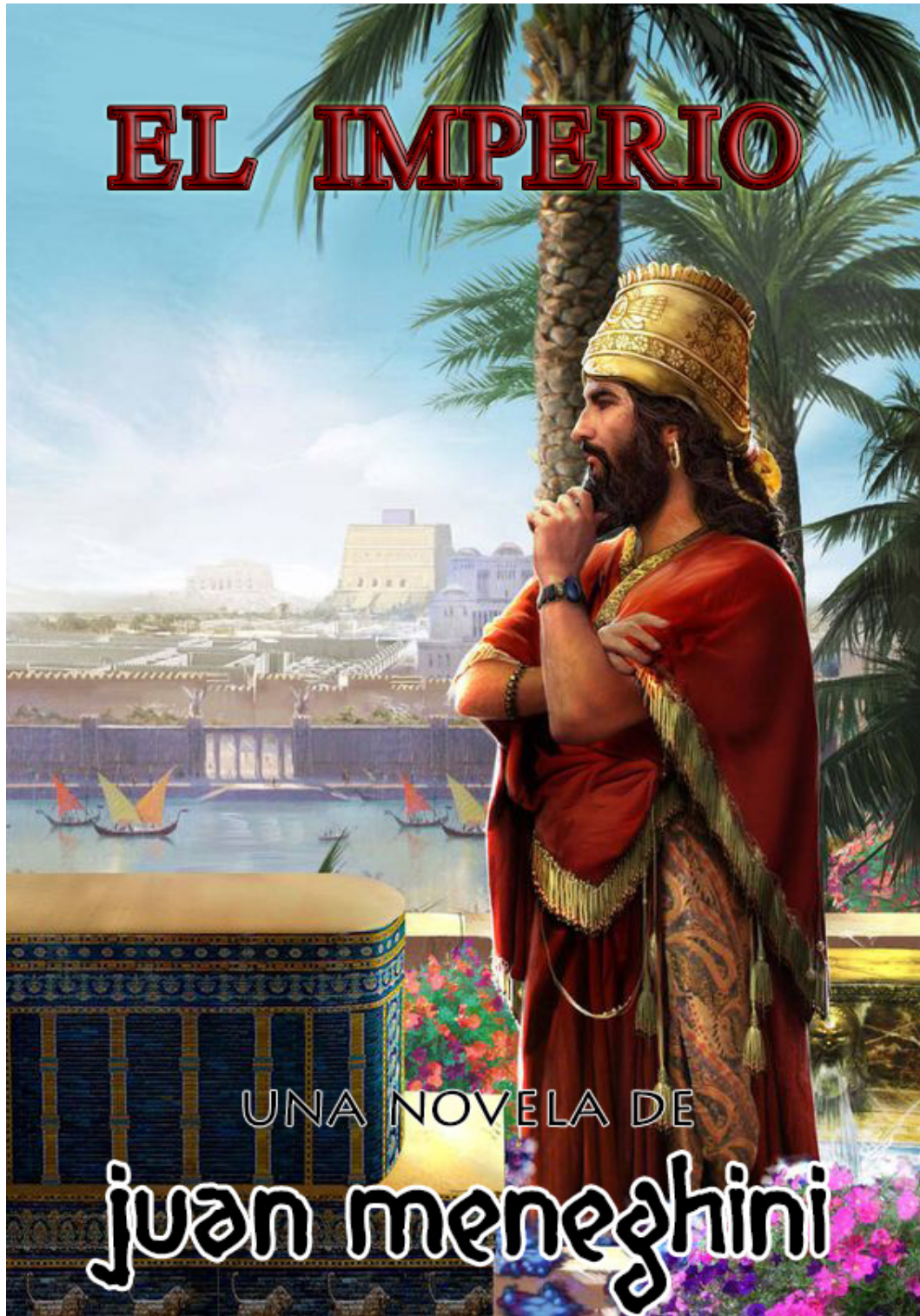


El Imperio || Cap. 2: Asedio a Lagash.

Juan Meneghini



Capítulo 1

Capítulo 2

Una semana había transcurrido desde aquella protesta, el invierno nos acechaba y las provisiones eran escasas, el pueblo había sido apaciguado gracias a mi discurso pasado, al menos, por ahora. Mientras tanto Iyari, esclava, mujer de Hadon estaba enseñándome a escribir con un énfasis bastante peculiar. En medio de la clase vino Hadon, hizo una reverencia y exclamo:

-Mi señor Nemrod, Shem requiere su presencia ahora mismo.

Enseguida abandone los estudios y fui a la sala real, en donde Shem me esperaba, preocupado.

-Nemrod, escuchame, El invierno esta a semanas y no tenemos reservas para aguantarlo, como bien sabes, nuestras tierras de por si no son muy aptas para el cultivo, el invierno va a matarnos si no hacemos algo.- Tomo unos segundos de silencio y desde atras mio aparecio Hadon con una mesa y encima de el, un mapa de la región.

-Atacaras Lagash, es una ciudad al sureste de Babilonia protegida por unas ferreas murallas. Iras junto a Ashin con un total de 2500 hombres. Tu experiencia en batalla es practicamente nula por lo que me han informado,también me han dicho que has vencido varios Leones solamente con un cuchillo, pero los humanos son las peores bestias, Nemrod, ellos piensan. Así que estaras al mando de Ashin, por tu inteligencia expuesta anteriormente y por ser familiar directo mío, dirigiras las tropas de contención ante las ordenes de tu general, quien proseguira a explicar el plan de asedio.

Expulsando un hedor tipico de anciano corrupto por los años de mala vida, ultrajes y demas actos delictivos que casi seguramente afirmo que son la causa y consecuencia de su estatus en el ejercito, frunció el seño y dijo:

-Lagash se encuentra a 100km de aquí, seran unos 2 días de marcha constante. No hay ciudades intermedias en el camino, por lo que llegaremos de imprevisto. Atacaremos por el frente, los arqueros de la retaguardia aniquilaran a su equipo de arqueros, según nuestros exploradores cuentan con un cuerpo de unos 200 arqueros, 500 lanceros y 100 soldados con espada, los triplicamos en numero, aunque solo poseemos arqueros y espadachines. Tu cargaras contra las murallas en la segunda tanda de guerreros, sera un ataque rapido y fatal. Saquearemos la ciudad y nos iremos antes de que puedan darse cuenta de lo que ha

pasado.

Mire con desden a Ashin, en cierta parte su plan me parecio un fracaso total, no por el plan en si, mas bien por una espina en mi garganta que me indicaba a destajo que este plan no era una buena idea. Pero no podía opinar, el era mi general y, sin experiencia alguna, sería una falta de respeto presenciada por el rey que no favorecería mi reputación, así que llame al silencio y acepte el plan, di mis saludos y fui a prepararme para la batalla.

Una semana despues partimos rumbo a Lagash, el clima no era favorable, una intensa lluvia nos azoto en el camino, varios hombres quedaron en el camino, no muchos, pero la fatiga se hacía notar.

Por fin llegamos, una colina nos separaba de la ciudad, en ese momento Ashin se paro en frente de las tropas, con mirada de carnicero grito:

-¡Soldados! ¡Hoy luchamos por nuestra madre patria, si no son ellos, nuestro pueblo muere por hambruna. Hoy le mostraremos a Marduk y a Anu que somos dignos hijos suyos! ¡No titubeen, no duden, cumplan con su deber, nadie va a morir hoy, solo ellos! -Desembaino su espada, guardo silencio y exclamo:

-¡¡AL ATAQUE!!

Debo admitir que, aun que sus planes sean predecibles, tiene talento para hablar con los soldados. Mientras todos atacaban furiosos a la ciudad, yo me quede atras del cuerpo de arqueros.

Mientras todos corrieron euforicamente al ataque, yo me quede en mi lugar observando la situación.No tardaron en percatarse del ataque, los gritos de guerra fueron los que lo vendieron, en un abrir y cerrar de ojos una larga fila de mas de 300 soldados posicionados a lo largo de unas murallas casi ovaladas, de unos 1000 metro de largo y unos 2 de ancho, comenzaron a disparar, nuestros arqueros no podían eliminar a todos los que se posicionaban en la linea de tiro, nuestros hombres no llegaban a subir 3 escalones sin ser masacrados a flechas.

Ashin se encontraba frente a una de las escaleras incitando a que los hombres suban sin temor,no era consciente de la masacre que estaba generando por todos los frentes, en los primeros 15 minutos de batalla habían al menos unos 300 muertos. Esto tenía que frenar, necesitabamos un plan de contingencia así que corrí hacia la posición de Ashin , con mi escudo lo cubrí de una flecha que casí le perfora un ojo y dije:

-¡General esto es una masacre, debemos retirarnos y armar un plan de

contingencia-

-¡Nemrod, esto se trata de honor! ¡o volvemos con el triunfo o morimos en el intento!

Esto no puede seguir así, es una completa masacre, tiene que frenar, nos va a mandar al infierno a todos juntos por su arrogancia.

-¿QUE?

-Sabes como terminara esto si no lo matas, Nemrod.

No tenía idea de que estaba pasando, era como si una voz proveniente del sol me estuviera hablando.

-Yo soy el infierno y el cielo, Nemrod. No temas, eres mi hijo predilecto. Has asesinado hombres y animales por igual anteriormente. Ahora tienes que elegir, tu elección cambiara las tornas de la historia, elije. El o miles, y entre miles, tu.

No me quedo otra opción, comence a llorar, no quería hacerlo, estaba totalmente en contra de ello, mi alma sería corrompida y yo lo vería en primera plana. Esto no podía estar sucediendome, pero no tenía elección, era el o nosotros. Me posicioné en la colina aledaña, desenfundé mi arco, le apunte a la cabeza, y, inconscientemente sabiendo que mi destino iba a cambiar drásticamente, dispare. Tiro certero, su cabeza fue atravesada y Ashin se desplomo en el suelo.

Fuí corriendo al frente y grite:

-¡EL GENERAL HA MUERTO! ¡RETIRADA!, ¡RETIRENSE!

Todos los soldados respondieron a mi llamado, fue una retirada corta y perfecta, muy pocos heridos y muertos. Cuando sobrepasamos la colina me pare en frente de los hombres, tomando todo mi coraje desde mis entrañas hasta mi corazón y dije:

-Hermanos, el general Ashin ha muerto en batalla. Lamentamos su perdida, pero no tenemos tiempo de llorar. Somos el pueblo Babilónico, jamás hemos sido vencidos o ultrajados y esta no será nuestra primera vez. Yo, Nemrod, hijo de Cam y nieto de Noé, tomo el mando del ejército. Disponemos de grandes cantidades de madera a unos metros nada más, quiero que talen toda la madera que puedan y armen un campamento para pasar la noche.

Tras armar el campamento el insomnio me atormentaba. Me perseguía el fantasma de Ashin, mis manos temblaban, ahora me quedaban 2000 hombres que dependían enteramente de mis decisiones. Mi inseguridad era mi fruto prohibido que, como simple humano, estaba tomando a la fuerza. Me levante de mi cama en medio de la noche, agarre mi caballo y fui a observar las murallas, de tinte amarillo adobe, estaban construidas aparentemente con ese mismo material. Tenían unos mil metros de diametro y se posicionaban 8 puestos de vigilancia encima de ellas, dando constantes vueltas note que en el extremo oeste había una torre con dos soldados, mientras el resto estaban vigiladas por 10 a 15 hombres, y como si fuera poco, los dos soldados estaban profundamente dormidos, era el momento. Regrese al campamento y levante a los hombres, los reuní y cuando tenía la atención de las tropas dije:

-He descubierto que el bastion oeste de las murallas estan descubiertos, es el momento perfecto para propiciar un ataque sorpresa, abrir las puertas y saquear la ciudad.- En ese momento pude percatarme de que no conocía en absoluto a mis hombres, pero no podía mostrar indecisión, en una milésima de segundo tenía que elegir al equipo perfecto, con el comandante perfecto. Observe mi alrededor y vi que había un solo hombre que no tenía el seño fruncido, su mirada me transmitía ligereza, paz, armonía.

-Soldado, ¿cual es tu nombre?

-Harar, señor.

-Harar, elige a los 20 mejores hombres que tengas y trepa las murallas del nodo oeste, una vez estes arriba mata a los soldados que estan durmiendo, da la señal y haz que suban tus hombres. Una vez estes ahí tienes 200 metros hasta la entrada principal y solo una torreta con 10 soldados que la protegen, da un ataque rapido y certero, cuando termines, abre la puerta. Nosotros estaremos esperando afuera.

-Si señor.

Harar me inspiraba confianza, pero era obvio que mis hombres no confiaban en mi, debía hacer algo.

-

Me quede estatico, los hombres no parecían mostrar ninguna duda, parecía que hubieramos conectado de una forma extrasensorial, tan grande fue la conexión que ninguno grito, habiendo entendido por completo la naturaleza de la mision, automaticamente fueron a buscar sus armas, al cabo de 30 minutos estaban listos para el combate y al cabo de 20 mas, milagrosamente se abrieron las puertas, quedaban solamente Harar y 10 mas, lo cual fue mas que satisfactorio. Automaticamente

entramos a la ciudad, no se activo ninguna señal por lo que los asesinatos fueron apaciguados por el silencio y la ciudad se encontraba sumergida en el. Hice señas al primer grupo de unos 100 hombres, se fueron hacia la derecha, el grupo mas grande conformado por unos 900 hombres hacia lo que parecía ser el cuartel general y los restantes fueron conmigo hacia el palacio real, mis guerreros se encontraron con una fuerza de unos 50 soldados defendiendo el palacio, ni uno de nuestros soldados perdio la vida. Entre tanto subi las escaleras y , habitación por habitación busque al rey, hasta que lo encuentre en un cuarto con dos puertas paralelas a mi posición, entre y Enhengal, el rey, se desperto subitamente, pero muy lejos de todas sus armas, era muy tarde para el, lo degolle antes de que pueda pararse.

No le di importancia a su mujer, que, entre lagrimas y gritos llamaba a la guardia real inconsciente de lo que pasaba frente a sus ojos. Me di la vuelta y sentí un golpe en el pecho, cuando mire, un niño con una espada me había atravesado por completo.